

Novembre 2011

INTERNACIONAL

Crisis política en el sur de Europa



El expresidente de la Comisión Europea, Jaques Delors, el pasado lunes en San Sebastián. /JAVIER HERNÁNDEZ

JACQUES DELORS Expresidente de la Comisión Europea

“Con Francia y Alemania de bomberos no será suficiente para salvar el euro”

ISABEL LANDA
San Sebastián

El expresidente de la Comisión Europea Jacques Delors (París, 1925), uno de los artífices de la construcción de Europa, reflexiona para EL PAÍS sobre el rumbo que está tomando la crisis en la zona euro y sus graves consecuencias. Delors, que hace unos días ha recibido un homenaje en San Sebastián, recuerda que Europa necesita de una gobernanza política más firme y cohesionada.

Pregunta. ¿Está Europa en un callejón sin salida?

Respuesta. Como desgraciadamente ya dije, desde el mes de julio el euro está al borde del abismo. Me reprocharon que dijera eso pero lamento haber tenido razón en el diagnóstico. La construcción europea se está viendo condenada por esta situación. Como cuando se juega una mano en el póquer, cuanto más se pone en juego más se arriesga. La UE y la moneda única están abocadas a arriesgar mucho más porque tenemos una unión que mantener. Por esta razón, es preciso relanzar el proyecto político de integración europea dotando a las instituciones comunitarias de más poder e iniciativa y volver al método comunitario como vía privilegiada de consolidación europea.

P. ¿Es posible volver a una Europa con diversas monedas?

R. Simplemente, si volviésemos a la moneda nacional todos los países pagarían un tributo muy pesado. Para algunos supon-

dría una reducción drástica de su nivel de vida, con políticas sociales que serían amputadas. Para un país más rico, como Alemania, una pérdida muy importante de salida comercial. Tendría consecuencias económicas y sociales muy relevantes.

P. ¿Qué le parece la idea de una Europa a dos velocidades?

R. Cuando la situación es inquietante, cada uno defiende su concepto de la UE. Para algunos eso significa más federalismo, para otros una UE a varias velocidades o con varios círculos. Por ahora, son solo conceptos sin continuación. Hay cosas mucho más urgentes, como la estabilidad política de Grecia o Italia.

P. ¿Funcionó bien el euro antes de la crisis de las subprime?

R. No. En el Informe Delors de 1989 había un equilibrio entre la partida económica y monetaria. En 1997, yo no tenía responsabilidades comunitarias pero propuse que, junto al pacto de estabilidad monetaria, hubiese un acuerdo de coordinación de las políticas económicas. Esa idea no fue aceptada y de ahí el desequilibrio. Por razones que todo el mundo conoce, Europa se construye, sobre todo, a partir de la economía. Cuando se relanzó la economía en 1995, las propuestas se basaban en tres principios: la competitividad, que estimula el gran mercado interior; la cooperación, que la reforzaba; y la solidaridad, que una política de cohesión económica y social. Una tercera parte del presupuesto...

to. Lo que faltaba era la cooperación. Si no hay posibilidad de cooperar, o se renuncia al proyecto europeo o se le transfieren nuevos poderes. La cooperación era un medio para tener una especie de federación de los Estados nacionales que preservara un cierto margen de manobra económico-social. Es este sistema el que se tenía que haber puesto en mar-

“La crisis del euro habría llegado también sin la crisis financiera mundial”

“Hemos vuelto al mundo europeo donde cada uno defiende su interés”

cha. Pero como no hubo ese eslabón de cooperación, como el método comunitario se abandonó en detrimento de la visión intergubernamental, de ahí la dificultad del euro. La crisis financiera mundial ha precipitado la crisis del euro, pero aunque no hubiese habido crisis financiera, un día u otro hubiese habido una dificultad para el euro debido al endeudamiento excesivo de algunos países.

P. ¿Qué opina sobre la debilidad de la Comisión Europea? ¿Cómo ven el futuro institucional de la UE?

R. El método comunitario en

general y la Comisión particularmente han sido objeto de marginación por varios países. Son los Estados los responsables de la situación actual, no la Comisión como institución. Son ellos los que han abandonado voluntariamente el método comunitario, el único que puede hacer funcionar la maquinaria para consolidar de nuevo Europa. Hay que defender la institución y no es mi papel poner nota a cada Gobierno. Pero se ha querido ignorar el método por comodidad, porque la opinión de la Comisión hubiera podido molestar a algunos Gobiernos.

P. ¿Son ahora más visibles los desequilibrios en Europa?

R. Hay que volver a buscar un gesto, hacer revivir la visión de una Europa unida, porque hemos vuelto al mundo europeo de los monstruos fríos donde cada uno defiende sus intereses y jamás imponer su opinión. Pero jamás habíamos llegado a este punto.

P. No será fácil encontrar una herramienta común de trabajo con tantos intereses por medio.

R. Era y es la responsabilidad de la Comisión Europea buscar el consenso, el punto común de compromiso dinámico. Un debate que tiene que surgir entre los Estados, pero si no hay esa obligación moral y política, el sistema no puede funcionar. Es una destrucción sistemática de algo admirado en el mundo. El modelo europeo se ha puesto en cuestión y me entristece porque éramos una referencia para la construcción de la democracia es una construcción institu-

cional, y si construir Europa conllevaba una construcción sabia, no se trataba de dar a la Comisión poderes superiores, pero sí de tener un sistema con referencias y la obligación de lograr éxitos.

P. ¿Hay capacidad política para recrear esa unidad europea?

R. Lo que dicen los escépticos ya no es posible. Algunos dicen que somos excesivamente numerosos y pienso que se equivocan. Imagínese que existiese un número sagrado que permitiese el éxito o el fracaso. Si hubiésemos cerrado las puertas a los países del Este, ¿qué lugar hubiésemos ocupado en la historia? Había que llevar a cabo la ampliación y fue una felicidad enorme poder hacerlo. Esta es la primera objeción a los escépticos. La segunda es decidir volver a la nación madre de todo,

“Dije en julio que el euro estaba al borde del abismo. Siento haber tenido razón”

“Hacen falta quienes creen que el interés europeo es el nacional”

donde podemos hacer funcionar la democracia y encontrar un sentimiento de pertenencia común. Hacen falta personas que piensen que el interés europeo es el interés nacional. ¿Esa sabiduría se ha perdido realmente? No lo sé...

P. En el eje franco-alemán, ¿cristalizará el plan de unificar políticas, crear organismos conjuntos y compartir presupuestos para ser la locomotora europea?

R. Si el euro está al borde del abismo, que lo está, y hace falta quien salve la situación, Alemania y Francia han tenido el papel de bomberos. Pero entre jugar a ser bombero y ser arquitecto hay una diferencia. Cada vez que Francia y Alemania, solos, han querido hacer avanzar la construcción europea han encontrado la hostilidad de los demás países o la Comisión les daba un toque de atención. Si me pongo clínico, si fueran los salvadores de Europa, no sé cómo podrían imaginar el futuro común de 27 países sin respetar el método comunitario.

P. ¿Cuál es el papel de España?

R. Por su historia, su posición geográfica y la contribución de algunos de sus dirigentes tiene un papel que desempeñar. Pero se ha dejado ir por un excesivo endeudamiento privado y la especulación inmobiliaria. Tiene que hacer un proceso de reparación y recordar las reglas del juego como hacía muy bien Felipe González. Hay que volver a dar vida al proyecto europeo en relación al proyecto mediterráneo, que hasta ahora se resume en instituciones de cartón, y hacia el que hay una gran sensibilidad y la revolución árabe lo permite. Los españoles no deben desesperarse pensando que esta Europa no es para ellos porque, desde su entrada en la UE, su papel ha sido importante. Las instituciones europeas deben ayudar al país a pensar sobre acciones de futuro para la prosperidad, equilibrio y empleo.

Espaço público

Tribuna Declaração do Comité europeu de orientação do think tank Notre Europe

Rigor, mas também crescimento

A crise da dívida que atinge a maioria dos países ocidentais coloca a União Europeia (UE) e os seus Estados-membros perante um grande dilema: os Estados devem, por um lado, implementar programas de ajustamento orçamental e de reformas estruturais e, por outro lado, preservar as suas perspectivas de crescimento, de modo a oferecer um horizonte de esperança aos seus cidadãos.

“Aos Estados a austeridade, à Europa o crescimento”: esta fórmula de Tommaso Padoa-Schioppa (1) não oculta a necessidade de enfrentar este dilema ao nível nacional implementando reformas profundas, integrando objectivos de redução das desigualdades, e assim de promoção de um crescimento sustentável. A fórmula insiste, contudo, no valor acrescentado das intervenções da UE, que devem constituir uma prioridade, por razões económicas, sociais e políticas.

As regras do Pacto de Estabilidade e Crescimento devem naturalmente ser respeitadas, actualmente como no passado, seja por respeito pelas gerações futuras como para não colocar a sua soberania nas mãos dos credores privados. Mas a UE não pode ser unicamente vista como uma comunidade que constrói, por meios jurídicos ou políticos, os Estados-membros a lutarem contra os seus défices públicos. A UE deve também, em complemento do papel essencial que cada Estado-membro deve desempenhar, contribuir para responder aos desafios do desemprego — que ultrapassou a barreira dos 10% ao nível europeu — e da desaceleração global da actividade económica. A UE deve também aparecer, para além da zona euro, como uma fonte de crescimento: ela está particularmente bem colocada para agir neste domínio, sobretudo tendo em consideração as decisões cruciais que deverá tomar em 2012.

A UE deve assim completar o aprofundamento do mercado único, 20 anos após o objectivo mobilizador de “1992”, de modo a tirar partido de um potencial de crescimento e de criação de empregos ainda subexplorado. Como sublinhou o relatório de Mario Monti em 2010, há ainda muito a fazer, nomeadamente em matéria de serviços, de economia digital e de mercados públicos. E é



Jacques Delors
Antigo presidente da Comissão Europeia



António Vitorino
Advogado, antigo comissário europeu

certamente possível fazê-lo de uma forma equilibrada, atribuindo a devida importância aos objectivos sociais e ambientais. No seu Acto para o Mercado Único, a Comissão Europeia estimou que é possível alcançar um acréscimo de crescimento potencial de pelo menos 4% do PIB ao longo dos próximos 10 anos. Para tal, a Comissão insiste na necessidade de acelerar o ritmo: cabe agora aos Estados-membros e ao Parlamento europeu estarem à altura deste primeiro desafio.

A UE deve também tirar partido da adopção no próximo ano do seu novo quadro financeiro plurianual, uma vez que o orçamento comunitário, embora sendo o primeiro lugar um instrumento de solidariedade, é também uma ferramenta para estimular o crescimento. O orçamento da UE deve assim contribuir de uma forma acrescida ao desenvolvimento de programas europeus de investigação assim como ao aprofundamento do mercado único, nomeadamente através do financiamento de infra-estruturas de interesse comum no domínio dos transportes, da energia e das telecomunicações. Neste âmbito, é fundamental que os 50 mil milhões de euros propostos pela Comissão para o período 2014-2020 sejam aprovados em 2012 e que sejam de seguida investidos em parceria com financiamentos privados, de modo a reforçar o efeito multiplicador do orçamento da UE. É também essencial que, após ter acordado uma utilização mais flexível e antecipada dos fundos estruturais destinados aos países em dificuldade, a UE mobilize imediatamente uma quantia equivalente que esteja ao serviço das infra-estruturas de interesse comum. Este gesto excepcional permitiria reequilibrar o efeito depressivo das medidas de saneamento orçamental em curso.

Em complemento destas intervenções orçamentais, é por fim necessário que a UE, e mais especificamente o Banco Europeu de Investimento (BEI), se comprometa com a emissão de obrigações dedicadas ao financiamento de despesas de futuro, principalmente em matéria de infra-estruturas e ambiente. A emissão destas obrigações europeias pode de facto responder às grandes necessidades de investimento identifica-



das na Europa, uma vez que estas despesas estão prestes a serem sacrificadas em vários Estados-membros. O BEI tem uma posição privilegiada para emitir tais obrigações. De forma a permitir um aumento da sua capacidade de financiamento anual para 200 mil milhões de euros (contra cerca de 80 actualmente), os Estados-membros deveriam reforçar o seu capital e as garantias que lhe acordam.

Mercado único, orçamento comunitário, obrigações europeias: a mobilização conjunta destas três ferramentas permitirá gerar um acréscimo de actividade quase imediato assim como importantes benefícios em termos de crescimento endógeno a médio prazo. Este “pacote para o crescimento” é mais do que nunca indispensável para, por um lado, conter as incidências económicas e sociais fortemente negativas que induziria o prolongamento da falta de acção europeia e, por outro lado, para reforçar a legitimidade da UE perante os seus Estados-membros e cidadãos.

Assinam também este texto: Alojz Peterle, Ana de Palacio, Antoinette Spaak, Antonio Puri Purini, Christian Stoffer, Christine Verger, Daniela Schwarzer, Elisabeth Guigou, Eneko Landaburu, Enrique Barón-Crespo, Etienne Davignon, Gaëtan Ricard-Nihoul, Guy Verhofstadt, Jean Baptiste de Foucauld, Jean Nestor, Jean-Louis Boulanger, Joachim Bitterlich, Josep Borrell Fontelles, Julian Priestley, Klaus Hänsch, Laurence Boone, Laurent Cohen-Tanugi, Maria João Rodrigues, Niels Erbsjoll, Pascal Lamy, Pedro Solbes, Pervenche Berès, Philippe de Schoutheete, Philippe Lagayette, Pierre Defraigne, Pierre Lepetit, Renaud Dehouste, Riccardo Perissich, Romano Prodi, Stefano Manservigi, Stefano Silvestri, Sylvie Goulard, Vitor Martins, Yves Bertoncini.

1) Antigo ministro da Economia italiano, antigo membro do Directório do Banco Central Europeu, Presidente do think tank Notre Europe, de Junho de 2005 até Dezembro de 2010. O Comité europeu de orientação do think tank Notre Europe reuniu-se ontem em Paris sob a presidência de António Vitorino

É necessário que a UE se comprometa com a emissão de obrigações dedicadas ao financiamento de despesas de futuro

Disziplin und Wachstum

Jacques Delors plädiert für neue Impulse für die EU durch Forschungsprogramme und Infrastrukturprojekte.

Die Schuldenkrise, die die meisten westlichen Länder erschüttert, stellt die Europäische Union (EU) und ihre Mitgliedstaaten vor ein gefährliches Dilemma: Einerseits müssen sie Haushaltsanpassungen und strukturelle Reformen antreiben, andererseits müssen sie die Aussichten auf ein Wirtschaftswachstum erhalten, um den Bürgerinnen und Bürgern einen Zukunftshorizont zu öffnen.

„Den Staaten die Haushaltsdisziplin, Europa das Wachstum“: Diese Formel von Tommaso Padoa-Schioppa verschleierte nicht die Notwendigkeit, ein solches Dilemma auf nationaler Ebene durch tiefgreifende Reformen zu bekämpfen, die als Ziele die Reduzierung der Ungleichheiten und die Förderung eines nachhaltigen Wachstums beinhalten. Sie unterstreicht jedoch den Mehrwert der Maßnahmen, denen aus wirtschaftlichen, sozialen und politischen Gründen eine absolute Priorität zukommt.

Selbstverständlich müssen die Regeln des Stabilitätspakts respektiert werden, heute ebenso wie früher, allein schon aus Rücksicht auf zukünftige Generationen und um die Souveränitätsausübung nicht privaten Gläubigern zu überlassen. Doch die EU ist mehr als nur eine Staatengemeinschaft, die aufgrund rechtlicher oder politischer Sachzwänge dazu gezwungen ist, Haushaltsdefizite zu untersagen. Sie muss auch zur Meisterung einer doppelten Herausforderung beitragen: die der Arbeitslosigkeit, die auf EU-Ebene die Zehn-Prozent-Marke überschritten hat, und die der allgemein sich abschwächenden Wirtschaftskonjunktur. Die EU muss – auch über den Euro-Raum hinaus – als Wachstumsquelle wahrgenommen werden.

20 Jahre nach dem Meilenstein „1992“ muss die EU ihre Bemühungen zur Vertiefung des Binnenmarktes vollenden, um das noch teilweise brachliegende Wachstums- und Beschäftigungspotenzial besser auszuschöpfen. Wie von Mario Monti in seinem Bericht aus dem Jahr 2010 betont wurde, gibt es noch viel

zu tun, insbesondere im Bereich der Dienstleistungen, der digitalen Wirtschaft und bei öffentlichen Auftragsvergaben. Es ist durchaus möglich, die Ziele mittels einer ausgewogenen Vorgehensweise umzusetzen, die sozialen Aspekten und dem Umweltschutz den ihnen gebührenden Platz einräumt. Die EU-Kommission schätzt, dass in den nächsten zehn Jahren ein potenzieller Wachstumszuwachs von mindestens vier Prozent des Bruttoinlandsprodukts erzielt werden kann. Sie

schlug kürzlich vor, das Tempo zu beschleunigen.

Die EU sollte die bevorstehende Verabschiedung ihres neuen mehrjährigen Finanzrahmens nutzen, der zwar in erster Linie ein Instrument der Solidarität darstellt, aber gleichzeitig als Konjunkturinstrument wirkt. Der EU-Haushalt muss daher einen höheren Beitrag zum Ausbau europäischer Forschungsprogramme leisten, gleichzeitig verstärkt die Vertiefung des Binnenmarktes begleiten, ins-

besondere durch die Finanzierung von dem europäischen Gemeinwohl dienenden Infrastrukturprojekten in den Bereichen Transport, Energie und Kommunikation. Entscheidend ist, dass der von der Kommission für den Zeitraum 2014 bis 2020 vorgeschlagene Betrag von 50 Milliarden Euro im Jahr 2012 genehmigt und anschließend in einer Partnerschaft mit privaten Finanzierungsträgern eingesetzt wird, um die Hebelwirkung des EU-Haushalts zu verstärken.

Ebenso wichtig ist es jedoch, dass die EU, nachdem sie einen flexibleren und vorgezogenen Einsatz der Strukturfonds für wirtschaftlich geschwächte Länder beschlossen hat, sofort einen Betrag in gleicher Höhe für Infrastrukturmaßnahmen mobilisiert. Eine solche außergewöhnliche Geste schafft ein Gegengewicht zur wachstumshemmenden Wirkung der derzeitigen Sparprogramme der Mitgliedstaaten.

Ergänzend zu diesen haushaltspolitischen Maßnahmen muss sich die EU, und insbesondere die Europäische Investitionsbank (EIB), für die Emission von Anleihen zur Finanzierung von Zukunftsaufgaben einsetzen, insbesondere in den Bereichen Infrastruktur und Umweltschutz. Durch die Emission solcher EU-Anleihen kann der in Europa bestehende hohe Investitionsbedarf abgedeckt werden.

Binnenmarkt, EU-Haushalt, europäische Anleihen: Durch den gleichzeitigen Einsatz dieser Instrumente kann nahezu umgehend ein endogenes Wachstum generiert werden. Dieses Wachstumspaket ist heute notwendiger als je zuvor, sowohl, um die negativen wirtschaftlichen und sozialen Folgen einer anhaltenden europäischen Konjunkturschwäche aufzufangen, als auch, um die Legitimität der EU in den Augen ihrer Mitgliedstaaten und ihrer Bürgerinnen und Bürger zu stärken.

Die Autoren sind Jacques Delors und Antonio Vitorino vom Steering Committee der Stiftung Notre Europe. Sie erreichen sie unter: gastautor@handelsblatt.com

Mart Klein

Handelsblatt Shop

Schenken Sie etwas Besonderes:
Jetzt Geschenkideen entdecken!

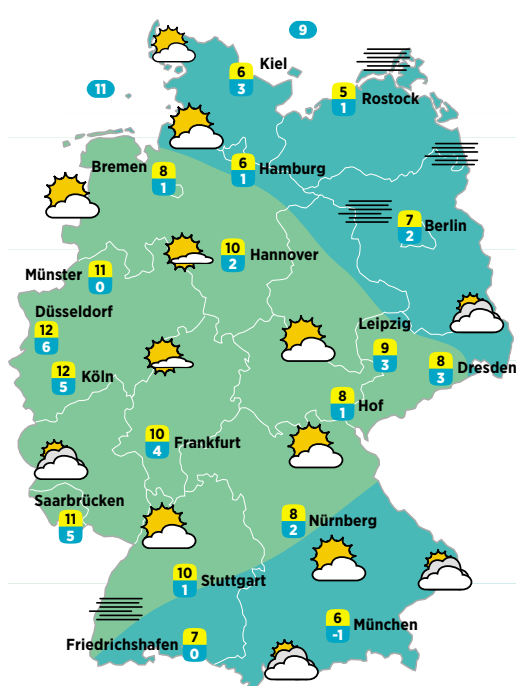
Lassen Sie sich inspirieren:
www.handelsblatt-shop.com

BUSINESS-WETTER 21.11.

Deutschland

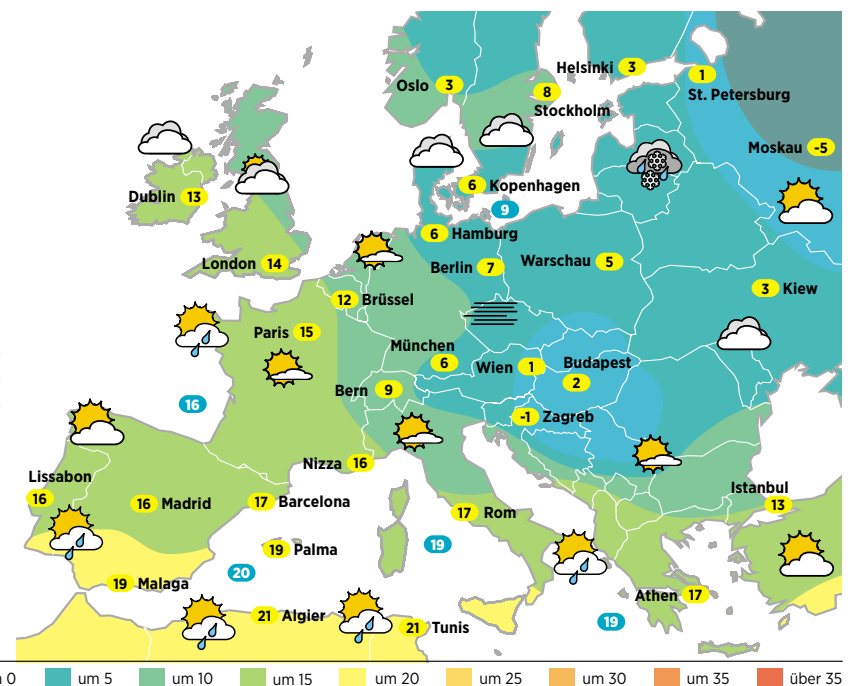
Deutschland liegt weiterhin im Einflussbereich des Hochdruckgebiets Yana, dessen Zentrum sich über Osteuropa befindet. Dabei gibt es oft wieder Nebel oder Hochnebel, der sich bis zum Nachmittag nur teilweise auflöst und die Sonne durchlässt. Außerhalb sowie oberhalb der Nebelfelder scheint die Sonne, am meisten Sonnenschein ist im Bergland und am Alpenrand zu erwarten. Die Höchstwerte liegen bei 4 bis 12 Grad, mit den höchsten Werten im höheren Alpenvorland und im Südwesten. Der Wind weht überwiegend schwach, bevorzugt aus Südost.

Darmstadt	wolkig	9°
Dortmund	heiter	12°
Duisburg	heiter	11°
Essen	heiter	12°
Hildesheim	heiter	10°
Mannheim	wolkig	9°
Potsdam	Nebel	6°
Sylt	wolkig	7°
Wolfsburg	wolkig	8°



Welt

Amsterdam	10°
Bangkok	34°
Buenos Aires	27°
Chicago	7°
Genf	13°
Hongkong	24°
Johannesburg	25°
Kairo	20°
Kapstadt	20°
Los Angeles	15°
Mailand	8°
Manila	32°
Mexiko Stadt	26°
Miami	26°
New York	13°
Peking	10°
Prag	7°
Stockholm	8°
Tokio	14°
Washington	17°
Wien	1°
Zürich	8°



unter 0 um 0 um 5 um 10 um 15 um 20 um 25 um 30 um 35 über 35
Handelsblatt | Mehr Wetter unter www.handelsblatt.com/wetter | Quelle: wetter-deutschland.com

Jacques Delors
et Antonio
Vitorino*

L'ancien président
de la Commission
européenne
et le président
du think-tank
Notre Europe rappellent
les outils dont dispose
l'UE pour générer
un surcroît d'activité.

Europe: la rigueur, mais aussi la croissance

La crise de la dette qui secoue la plupart des pays occidentaux place l'Union européenne (UE) et ses États membres face à un dilemme redoutable : il leur faut à la fois engager des programmes d'ajustement budgétaire et de réformes structurelles, mais aussi veiller à préserver leurs perspectives de croissance, afin d'offrir un horizon d'espoir à leurs citoyens.

« Aux États la rigueur, à l'Europe la croissance » : cette formule de l'ancien ministre de l'Économie italien Tommaso Padoa-Schioppa n'occulte pas la nécessité d'affronter un tel dilemme au niveau national en mettant en œuvre des réformes profondes, intégrant des objectifs de réduction des inégalités, et donc de promotion d'une croissance soutenable. Elle insiste cependant sur la valeur ajoutée des interventions de l'UE, auxquelles il s'agit d'accorder une

priorité majeure, pour des raisons économiques, sociales et politiques.

Les règles du pacte de stabilité doivent naturellement être respectées, aujourd'hui comme hier, ne serait-ce qu'au regard des générations futures et pour ne pas aliéner la maîtrise de sa souveraineté aux créanciers privés. Mais l'UE ne saurait être uniquement assimilée à une Communauté proscrivant les déficits par la contrainte, qu'elle soit juridique ou politique. Elle doit aussi, en complément du rôle essentiel joué par chacun de ses États membres, contribuer à répondre aux défis du chômage, qui a franchi la barre des 10 % au niveau européen, et du ralentissement global de l'activité économique. L'UE

le marché unique, la Commission a estimé qu'un gain de croissance potentielle d'au moins 4 % du PIB pourrait être obtenu au cours des dix prochaines années. Elle a récemment proposé d'accélérer le tempo dans cette perspective : il appartient aux États membres et au Parlement européen de relever ce premier défi.

L'UE doit également profiter de l'adoption à venir de son nouveau cadre financier pluriannuel, dès lors que le budget communautaire est d'abord un instrument de solidarité, mais aussi un outil de croissance.

« Il faut enfin que la Banque européenne d'investissement (BEI) s'engage directement dans l'émission d'obligations dédiées au financement de dépenses d'avenir, principalement en matière d'infrastructures et d'environnement »

doit aussi apparaître, au-delà de la zone euro, comme une source de croissance : elle est d'autant mieux placée pour agir sur ce registre au regard des décisions cruciales qu'elle a à prendre en 2012. L'UE doit ainsi achever l'approfondissement du marché unique, vingt ans après l'échéance mobilière de « 1992 », afin de mieux tirer parti d'un potentiel de croissance et d'emplois encore sous-exploité. Comme le rapport de Mario Monti l'a souligné en 2010, il y a encore beaucoup à faire, notamment en matière de services, d'économie numérique et de marchés publics. Et il est tout à fait possible de le faire dans le cadre d'une démarche équilibrée, intégrant à leur juste place les objectifs sociaux et le respect de l'environnement. Dans son acte pour

Ce budget doit donc davantage contribuer au développement de programmes européens de recherche, mais aussi mieux accompagner l'approfondissement du marché unique, notamment via le financement d'infrastructures d'intérêt commun dans le domaine des transports, de l'énergie et de la communication. Sur ce registre, il est essentiel que les 50 milliards d'euros proposés par la Commission pour la période 2014-2020 soient approuvés en 2012, et qu'ils soient ensuite engagés en partenariat avec des financements privés pour amplifier l'effet de levier du budget de l'UE. Mais il est tout aussi essentiel que, après avoir décidé d'une utilisation plus souple et anticipée des fonds structurels destinés aux pays en difficulté, l'UE mobilise immédiatement une somme équi-

valente au service des infrastructures d'intérêt commun, ce geste exceptionnel étant de nature à rééquilibrer l'effet dépressif des mesures d'assainissement financier en cours.

En complément de ces interventions budgétaires, il faut enfin que l'UE et, plus spécifiquement, la Banque européenne d'investissement (BEI) s'engagent directement dans l'émission d'obligations dédiées au financement de dépenses d'avenir, principalement en matière d'infrastructures et d'environnement. L'émission de ces obligations européennes peut en effet répondre aux énormes besoins d'investissement identifiés en Europe et permettre le développement de telles dépenses, en passe d'être sacrifiées dans maints États membres. La BEI est bien placée pour émettre de telles obligations et porter ainsi sa capacité de financement annuelle à 200 milliards d'euros (contre environ 80 aujourd'hui), sur la base d'un renforcement du capital et de garanties apportées par les États membres.

Marché intérieur, budget communautaire, obligations européennes : la mobilisation conjointe de ces trois outils est de nature à générer un surcroît d'activité quasi immédiat et d'importants bénéfices en termes de croissance endogène à moyen terme. Ce « paquet pour la croissance » est indispensable pour conjurer les incidences économiques et sociales très négatives qu'induirait la prolongation durable de l'atonie européenne, comme pour renforcer la légitimité de l'UE aux yeux de ses États membres et de ses citoyens.

* Tribune cœquignée avec l'ensemble du comité d'orientation de Notre Europe <http://www.notre-europe.eu>



Maintenir le budget européen pour la stabilité et la croissance

Par Jacques Delors, Antonio Vitorino et al.

Le potentiel de croissance n'est pas épuisé. Il est possible de l'exploiter par une démarche équilibrée. C'est là que la Commission entre en jeu: son budget, s'il est repourvu, peut conjurer les effets des politiques d'assainissement en cours dans les Etats membres. Par le think tank Notre Europe

La crise de la dette qui secoue la plupart des pays occidentaux place l'Union européenne et ses Etats membres face à un dilemme redoutable: il leur faut à la fois engager des programmes d'ajustement budgétaire et de réformes structurelles, mais aussi veiller à préserver leurs perspectives de croissance, afin d'offrir un horizon d'espoir à leurs citoyens.

«Aux Etats la rigueur, à l'Europe la croissance»: cette formule de Tommaso Padoa-Schioppa n'occulte pas la nécessité d'affronter un tel dilemme au niveau national en mettant en œuvre des réformes profondes, intégrant des objectifs de réduction des inégalités, et donc de promotion d'une croissance soutenable. Elle insiste cependant sur la valeur ajoutée des interventions de l'UE, auquel il s'agit d'accorder une priorité majeure, pour des raisons économiques, sociales et politiques.

Les règles du pacte de stabilité doivent naturellement être respectées, aujourd'hui comme hier, ne serait-ce qu'au regard des générations futures et pour ne pas aliéner la maîtrise de sa souveraineté aux créanciers privés. Mais l'UE ne saurait être uniquement assimilée à une Communauté proscrivant les déficits par la contrainte, qu'elle soit juridique ou politique. Elle doit aussi, en complément du rôle essentiel joué par chacun de ses Etats membres, contribuer à répondre aux défis du chômage, qui a franchi la barre des 10% au niveau européen, et du ralentissement global de l'activité économique. L'UE doit aussi apparaître, au-delà de la zone euro,

comme une source de croissance: elle est d'autant mieux placée pour agir sur ce registre au regard des décisions cruciales qu'elle a à prendre en 2012.

L'UE doit ainsi achever l'approfondissement du marché unique, 20 ans après l'échéance mobilisatrice de «1992», afin de mieux tirer parti d'un potentiel de croissance et d'emplois encore sous-exploité. Comme le rapport de Mario Monti l'a souligné en 2010, il y a encore beaucoup à faire, notamment en matière de services, d'économie numérique et de marchés publics. Et il est tout à fait possible de le faire dans le cadre d'une démarche équilibrée, intégrant à leur juste place les objectifs sociaux et le respect de l'environnement. Dans son «Acte pour le marché unique», la Commission a estimé qu'un gain de croissance potentielle d'au moins 4% du PIB pouvait être obtenu au cours des 10 prochaines années. Elle a récemment proposé d'accélérer le tempo dans cette perspective: il appartient aux Etats membres et au Parlement européen de relever ce premier défi.

L'UE doit également profiter de l'adoption à venir de son nouveau cadre financier pluriannuel, dès lors que le budget communautaire est d'abord un instrument de solidarité, mais aussi un outil de croissance. Ce budget doit donc davantage contribuer au développement de programmes européens de recherche, mais aussi mieux accompagner l'approfondissement du marché unique, notamment via le financement d'infrastructures d'intérêt commun dans le domaine des transports, de l'énergie et de la communication. Sur ce registre, il est essentiel que les 50 milliards d'euros proposés par la Commission pour la période 2014-2020 soient approuvés en 2012, et qu'ils soient ensuite engagés en partenariat avec des financements privés pour amplifier l'effet de levier du budget de l'UE.

Mais il est tout aussi essentiel que, après avoir décidé d'une utilisation plus souple et anticipée des fonds structurels destinés aux pays en difficulté, l'UE mobilise immédiatement une somme équivalente au service des infrastructures d'intérêt commun, ce geste exceptionnel étant de nature à rééquilibrer l'effet dépressif des mesures d'assainissement financier en cours.

En complément de ces interventions budgétaires, il faut enfin que l'UE, et plus spécifiquement la Banque européenne d'investissement (BEI), s'engage directement dans l'émission d'obligations dédiées au financement de dépenses d'avenir, principalement en matière d'infrastructures et d'environnement. L'émission de ces obligations européennes peut en effet répondre aux énormes besoins d'investissement identifiés en Europe et permettre le développement de telles dépenses, en passe d'être sacrifiées dans maints Etats membres. La BEI est

bien placée pour émettre de telles obligations, et porter ainsi sa capacité de financement annuelle à 200 milliards d'euros (contre environ 80 aujourd'hui), sur la base d'un renforcement du capital et de garanties apportés par les Etats membres.

Marché intérieur, budget communautaire, obligations européennes: la mobilisation conjointe de ces trois outils est de nature à générer un surcroît d'activité quasi immédiat et d'importants bénéfices en termes de croissance endogène à moyen terme. Ce «paquet pour la croissance» est indispensable pour conjurer les incidences économiques et sociales très négatives qu'induirait la prolongation durable de l'atonie européenne, comme pour renforcer la légitimité de l'UE aux yeux de ses Etats membres et de ses citoyens.

LE TEMPS© 2011 Le Temps SA

SERVE IL RIGORE MA ANCHE LA CRESCITA

JACQUES DELORS

La crisi del debito che ha colpito la maggior parte dei paesi occidentali pone l'Unione europea e i suoi Stati membri di fronte a un arduo dilemma: la necessità di impegnarsi in programmi di risanamento dei conti pubblici e di riforme strutturali e al contempo di mantenere le prospettive di crescita, per poter offrire un orizzonte di speranza ai cittadini.

“Agli Stati il rigore, all'Europa la crescita”: la formula di Tommaso Padoa-Schioppa non occulta la necessità di affrontare questo dilemma a livello nazionale, mettendo in atto riforme profonde che tengano conto degli obiettivi di riduzione delle diseguglianze e dunque di promozione di una crescita sostenibile. Essa insiste, comunque, nel valore aggiunto degli interventi dell'Ue, al quale bisogna prestare maggiore attenzione per ragioni economiche, sociali e politiche.

Oggi come ieri, le regole del patto di stabilità devono naturalmente essere rispettate, sia per il bene delle generazioni future che per evitare di cederne la sovranità ai creditori privati. Ma l'Ue non può limitarsi a essere una Comunità che proscrive i deficit eccessivi imponendo dei vincoli, siano essi giuridici o politici. Oltre a ciò, e come complemento al ruolo essenziale rivestito da ognuno dei suoi Stati membri, l'Unione europea deve contribuire a rispondere alle sfide della disoccupazione, che ha superato il 10% a livello europeo, e del rallentamento globale dell'attività economica. L'Ue deve anche mostrarsi, oltre i confini dell'eurozona, come una fonte di crescita: essa si trova in una posizione migliore per agire in questo campo a fronte delle decisioni cruciali che dovrà prendere nel 2012.

È necessario quindi che l'Ue completi l'approfondimento del mercato unico, a distanza di vent'anni dalla sua creazione nel 1992, allo scopo di realizzare tutte quelle potenzialità di crescita e di occupazione che sono ancora parzialmente sfruttate. Come ha sottolineato Mario Monti nel suo rapporto del 2010, c'è ancora molta strada da percorrere, in particolare in materia di servizi, economia digitale e mercati pubblici. Ed è del tutto possibile percorrerla nell'ambito di un approccio equilibrato, in cui vengano appropriatamente integrati gli obiettivi sociali e il rispetto dell'ambiente. Nel suo Atto per il mercato unico, la Commissione ha stimolato una crescita potenziale del Pil di almeno il 4% nel corso del prossimo decennio e ha recentemente proposto di accelerare il ritmo in questa prospettiva: spetta agli Stati membri e al Parlamento europeo cogliere questa prima sfida.

L'Ue deve inoltre trarre profitto dalla futura adozione del suo nuovo quadro finanziario pluriennale, dal momento che il bilancio comunita-

rio è prima di tutto uno strumento di solidarietà, ma anche di crescita. Questo bilancio deve dunque contribuire maggiormente allo sviluppo dei programmi europei di ricerca ma anche accompagnare meglio l'approfondimento del mercato unico, in particolare mediante il finanziamento d'infrastrutture d'interesse comune nel campo dei trasporti, dell'energia e della comunicazione. In questo senso, è essenziale che i 50 miliardi di euro proposti dalla Commissione per il periodo 2014-2020 vengano approvati nel 2012 e vengano in seguito impegnati insieme a finanziamenti privati per incrementare l'effetto di leva del bilancio dell'Ue. Ma è allo stesso modo essenziale che, dopo aver deciso di un'utilizzazione più flessibile e anticipata dei fondi strutturali destinati ai paesi in difficoltà, l'Ue mobiliti immediatamente una somma equivalente al servizio delle infrastrutture d'interesse comune. Questo gesto eccezionale servirebbe a riequilibrare l'effetto depressivo delle misure di risanamento finanziario in corso.

A complemento di questi interventi di bilancio, è necessario infine che l'Ue, e più concretamente la Banca Europea per gli investimenti (Bei), s'impegnino direttamente nell'emissione di obbligazioni destinate al finanziamento delle spese future. L'emissione di queste obbligazioni può infatti rispondere agli enormi bisogni d'investimento individuati in Europa e permettere lo sviluppo di tali spese, sul punto di essere sacrificate in parecchi Stati membri. La Banca europea per gli investimenti è ben posizionata per emettere tali obbligazioni e portare così la propria capacità di finanziamento annua a 200 miliardi di euro (contro gli 80 attuali), sulla base di un consolidamento del capitale e delle garanzie apportate dagli Stati membri.

Mercato interno, bilancio comunitario, obbligazioni europee: la mobilitazione congiunta di questi 3 strumenti può generare un aumento di attività quasi immediato e importanti benefici in termini di crescita endogena a medio termine. Questo “pacchetto per la crescita” è più che mai indispensabile per scongiurare quelle incidenze economiche e sociali altamente negative indotte dal prolungarsi nel tempo del torpore europeo, ma anche per rafforzare la legittimità dell'Ue agli occhi degli Stati membri e dei suoi cittadini.

L'autore è stato presidente della Commissione europea.

Attualmente è componente del consiglio direttivo del Comitato europeo di orientamento Notre Europe, di cui il testo che

pubblichiamo è la dichiarazione annuale

© RIPRODUZIONE RISERVATA

IL FUTURO E I SACRIFICI CHIESTI ORA



CORRADO AUGIAS
c.augias@repubblica.it

Caro Augias, in quest'ultima settimana ho letto e ascoltato molto di quanto i media hanno scritto e detto sul nuovo Governo, sulla sua normalità in termini di immagine, d'una competenza professionale già dimostrata e ora messa alla prova per un compito che sappiamo molto difficile. Parole pacate ma chiare dal neo presidente del Consiglio. Dico la verità è stato come uscire da un incubo ma va ricordato che tanti hanno eletto l'incubo per parecchi anni come una condizione normale, e non tutti erano comprati. Si è trattato solo di grande ignoranza politica? Vedremo alle prossime elezioni. Se il prezzo da pagare (ne abbiamo già pagati tanti e molti non se ne sono resi conto) sarà qualche lacrima e un po' di sangue, io come ex donatrice, lo farò volentieri per progettare nuovamente un futuro ai ragazzi, neo laureati e non, bravi come mio figlio e tanti, tantissimi altri. Non possiamo più continuare a mandare all'aria i loro progetti di vita, noi a suo tempo queste opportunità le abbiamo avute!

Paola Montanari

Erano impressionanti i risultati del sondaggio Demos commentati domenica scorsa su questo giornale da Ilvo Diamanti. Nel giro di una settimana, notava il prof. Diamanti, il vento dell'opinione pubblica è girato dalla depressione all'euforia. In dimensioni massicce: 3 italiani su 4 ritengono che il governo Monti debba intervenire anche sulle riforme istituzionali e sulla legge elettorale. L'84 per cento si dice sufficientemente certo che questo governo ci porterà fuori dalla crisi economica. Favorevoli tra l'altro anche il 60 per cento degli elettori leghisti. L'80 per cento dice che il nuovo governo dovrà durare fino alla fine delle legislature (primavera 2013). E via di questo passo. Al commento del prof. Diamanti si possono forse aggiungere un paio di considerazioni accessorie. La prima è che un mutamento d'opinione così repentino e massiccio denuncia con estrema

chiarezza fino a che punto era arrivata la sfiducia, se non il disgusto, per un modo vecchio e inefficiente di fare politica (o di non farla). Non si tratta di esecrare ancora una volta l'infausto governo precedente ma di constatare che, a dispetto di ogni disinformazione, la maggior parte degli italiani ne avevano colto le insufficienze. Secondo: poiché il prof. Monti ha detto a chiare lettere che chiederà sacrifici se non sanguinosi certo pesanti, è chiaro che il favore nei suoi confronti sfata il luogo comune che gli italiani siano restii a sacrificarsi. Non sono restii, semplicemente non si fidano. Bisogna essere credibili e seri per chiedere sacrifici alla gente ed averne la fiducia. Mettendo in conto una contropartita: se questa fiducia fosse tradita, se i sacrifici colpissero sempre i soliti, le conseguenze sarebbero disastrose.

© RIPRODUZIONE RISERVATA

Collette alimentari e espropri proletari

Angelo Mandelli
Milano

DUE fatti a confronto. Ieri un gruppo di sedicenti «operai licenziati» hanno fatto una incursione in un supermercato di Milano e hanno portato via senza pagare vari carrelli della spesa. Dicono di essere bisognosi e quindi di avere il «diritto» di appropriarsi della roba degli altri senza pagare. Dicono che è solo una «dimostrazione», senza aggiungere che è di prepotenza. In questi stessi giorni viene organizzata, come ogni anno, la Colletta Alimentare, dove gruppi di volontari raccolgono (senza rubare e con tutte le autorizzazioni) confezioni alimentari che la gente consegna volontariamente all'uscita dei supermercati. E poi, con queste provviste, vengono aiutate migliaia di famiglie in tutta Italia (compresi «operai disoccupati»). Questi due fatti, messi a confronto, dimostrano molto bene la differenza fra persone.

I bambini stranieri nati in Francia

Maria Enrica Pennello
maxfritz@fastwebnet.it

La Lega, manifestando contrarietà alle parole del Presidente, favorevole ad attribuire la nazionalità italiana ai bambini di genitori stranieri se nati in Italia, spende un argomento del tutto capzioso: si farebbe addirittura un torto a questi

bambini, che patirebbero un'imposizione e «perderebbero» la loro nazionalità originaria (Ing. Castelli). Segnalo che ogni bambino nato in Francia da parenti stranieri acquisisce la nazionalità francese al raggiungimento della maggiore età, se a tale data, è residente in Francia e se lo è stato per un periodo, continuativo o meno, di cinque anni a partire dall'età di undici anni. Beninteso, la nazionalità francese così acquisita è «declinabile». E per non privare il poveretto delle sue radici, è previsto che, in caso di accettazione della nazionalità francese, l'interessato indichi la nazionalità che, insieme con quella francese, vuole conservare.

I turisti del terremoto in una città morta

Roberto Franceschini
r.francilli@libero.it

SONO un aquilano ospite del progetto C.A.S.E. che qui chiamano «le case di Berlusconi» o «le palafitte», dei dormitori senz'anima, ma almeno calde e abbastanza confortevoli. L'altra sera, transitando per piazza Palazzo, ho visto un capannello di giovani turisti, forse una scolaresca. Non mi sono avvicinato perché ancora non riesco a sopportare di farsi la foto col terremoto. D'altra parte l'invia di Stu-

L'AMACA

MICHELE SERRA

Con allegra perfidia, i due sindacalisti della Fiom Landini e Airaudo hanno sollecitato il governo a pretendere, per i ministeri, «auto italiane». Ben sapendo che, Maserati a parte, ben poco di ministeriale viene prodotto dalla Fiat da molti anni, e l'intera classe politica nazionale sarebbe dunque costretta a girare in Panda (o in Vespa, molto chic ma scomodo in inverno). Qualunque cosa si pensi di Marchionne e della complicata vertenza Fiat, questo è un punto decisivo: se Fiat è ancora una fabbrica di automobili, dove sono le nuove automobili? La mancanza, dopo il remake della Cinquecento, di nuovi modelli in grado di segnare il costume italiano (come Fiat ha fatto per quasi un secolo) è la prova provata di una fuga degli investimenti dalla fabbrica ad altri lidi, dal prodotto all'economia immateriale. Un ammainabandiera che rischia di far languire quel tanto o quel poco di tifo nazionalista che ancora si raccoglie attorno al glorioso marchio, e rende non solo plausibile, ma del tutto ragionevole la domanda del sindacato: scusate, ma dov'è il piano industriale? La speranza (paradosale) è che il mercato finanziario vada perfino peggio del mercato dell'auto, riportando in fabbrica almeno gli spiccioli...

© RIPRODUZIONE RISERVATA

Via Cristoforo Colombo, 90 - 00147 Roma - Fax: 06/49822923 - Internet: rubrica.lettere@repubblica.it

in libreria

Ben Dupré

50 grandi idee
politica

Un'introduzione equilibrata
e chiara per scoprire
le teorie fondamentali,
le ideologie, gli strumenti
e i campi d'azione della teoria
e pratica della politica moderna.

www.edizionidedalo.it

la Repubblica

FONDATORE EUGENIO SCALFARI

DIREZIONE

Ezio Mauro direttore responsabile
vicedirettori Gregorio Botta, Dario Cresto-Dina,
Massimo Giannini, Angelo Rinaldi (art director)
caporedattore centrale Fabio Bogo,
caporedattore vicario Massimo Vincenzi, caporedattore internet Giuseppe Smorto

GRUPPO EDITORIALE L'ESPRESSO Spa
Consiglio di amministrazione
Presidente: Carlo De Benedetti
Amministratore delegato: Monica Mondardini
Consiglieri
Agar Brugiavini, Rodolfo De Benedetti, Giorgio Di Giorgio,
Francesco Dini, Sergio Erede, Mario Greco,
Maurizio Martinetti, Tiziano Onesti, Luca Paravicini Crespi
Direttori centrali
Alessandro Alacevich (Amministrazione e Finanza),
Pierangelo Calegari (Produzione e Sistemi informativi),
Stefano Mignanego (Relazioni esterne), Roberto Moro (Risorse umane),
Divisione Stampa Nazionale - Via Cristoforo Colombo, 90 - 00147 Roma
Direttore generale: Corrado Corradi

REDAZIONI

Redazione centrale Roma 00147 - Via Cristoforo Colombo, 90 - tel. 06/49821
Nervosa, 21 - tel. 02/480981
Redazione Bologna 40125 - Via Santo Stefano, 57 - tel. 051/6580111
Lamarmora, 45 - tel. 055/506871
Redazione Napoli 80121 - Riviera di Chiaia, 215 - tel. 081/498111
Genova 16121 - Via XX Settembre, 41 - tel. 010/57421
Redazione Bari 70122 - Corso Vittorio Emanuele II, 52 - tel. 080/5279111

Redazione Torino 10123 - Via Bruno Buozzi, 10 - tel. 011/5169611
Redazione Firenze 50121 - Via Alfonso
Salerno 80139 - Via Principe di Belmonte,
103/c - tel. 091/7434911

Redazione Milano 20139 - Via Nervesa, 21 - tel. 02/480981
Redazione Padova 35100 - Via G. F. Lucchini
Paderno Dugnano (MI) Rotocolor SpA - Via Nazario Sauro, 15
Roma Rotocolor SpA - Via del Casal Cavallari, 186/192
Sassari "La Nuova Sardegna" SpA - Zona Industriale Predda Niedda Nord Strada n. 30
Gosselies (Belgio) Europrinter S.A. - Avenue Jean Mermoz
Norwood (New Jersey) 07648-1318 Usa - "Gruppo Editoriale Oggi Inc."
Malta Miller Newspaper Limited - Miller House, Airport Way - Tarxien Road - Luqa LQA 1814
Cipro Hellenic Distribution Agency (CY) Ltd - 206 Yiannou Kranidioti Avenue, Latsia - 1300 Nicosia, Cyprus

PUBBLICITÀ
A. Manzoni & C. - Via Nervesa, 21 - 20139 Milano
TIPOGRAFIA
Rotocolor SpA - 00147 Roma, Via Cristoforo Colombo, 90
STAMPA - Edizioni telettrasmesse:
Bari Dedalo Litostampa srl - Via Saverio Millella, 2
Catania ETIS 2000 Spa - Zona Industriale VIII strada
Livorno Finegil Editoriale - Via dell'Artigianato
Mantova Finegil Editoriale presso Citem Soc. Coop. art. - Via G. F. Lucchini
Padova Finegil Editoriale - Viale della Navigazione Interna, 40
Roma Rotocolor SpA - Via del Casal Cavallari, 186/192
Salerno Arti Grafiche Boccia SpA - Via Tiberio Claudio Felice, 7
Sassari "La Nuova Sardegna" SpA - Zona Industriale Predda Niedda Nord Strada n. 30
Gosselies (Belgio) Europrinter S.A. - Avenue Jean Mermoz
Norwood (New Jersey) 07648-1318 Usa - "Gruppo Editoriale Oggi Inc."
Malta Miller Newspaper Limited - Miller House, Airport Way - Tarxien Road - Luqa LQA 1814
Cipro Hellenic Distribution Agency (CY) Ltd - 206 Yiannou Kranidioti Avenue, Latsia - 1300 Nicosia, Cyprus

ABBONAMENTI
Italia (c.c.p. n. 11200003 - Roma): anno (cons. decen. posta) Euro 403,00 (sette numeri), Euro 357,00 (sei numeri), Euro 279,00 (cinque numeri). Tel. 199 787 278 (0864.256266 da telefoni pubblici o cellulari). E-mail: abbonamenti@repubblica.it
Arretrati e servizio clienti: www.servizioclienti.repubblica.it, e-mail: servizioclienti@repubblica.it, tel. 199 787 278 (0864.256266 da telefoni pubblici o cellulari) gli orari sono 9-18 dal lunedì al venerdì, il costo massimo della telefonata da rete fissa è di 14,26 cent. al minuto + 6,19 cent. di Euro alla risposta, IVA inclusa.

Certificato ADS n. 7037 del 21-12-2010

FIEG

RESPONSABILE DEL TRATTAMENTO DATI (D. LGS. 30-6-2003 N. 196): EZIO MAURO
REGISTRAZIONE TRIBUNALE DI ROMA N. 16064 DEL 13-10-1975

La tiratura de "la Repubblica" di mercoledì 23 novembre 2011 è stata di 488.248 copie

Revue de Presse - Interventions médiatiques de Jacques Delors - 2011

130

Repubblica Nazionale